



FIEBRE HEMORRÁGICA POR ÉBOLA

La fiebre hemorrágica por Ébola (FH Ébola) es una enfermedad grave, a menudo fatal, que se da en humanos y primates no humanos (monos y chimpancés) y que ha aparecido esporádicamente desde su reconocimiento inicial en 1976.

La enfermedad es causada por la infección con el virus Ébola, que fue descubierto primero en África. Se desconoce que el virus sea originario de otros continentes, tales como América del Norte.

Los casos confirmados de fiebre hemorrágica por Ébola han sido reportados en África y se tuvo conocimiento del caso de una persona que trabajaba en un laboratorio en Inglaterra. No se ha reportado ningún caso de esta enfermedad en humanos en los Estados Unidos.

Los humanos pueden transmitir el virus de varias maneras. Las personas pueden quedar expuestas al virus Ébola por contacto directo con la sangre y/o las secreciones de alguien infectado. Esta es la razón por la cual el virus se ha propagado frecuentemente a través de los familiares y amigos de las personas infectadas: mientras las alimentan, las sostienen o les brindan otros cuidados, los miembros de la familia y los amigos pueden entrar en estrecho contacto con tales secreciones. Las personas también pueden verse expuestas al virus Ébola a través del contacto con objetos tales como agujas que han sido contaminadas con secreciones infectadas.

El virus Ébola-Reston que apareció en un centro de investigación en Virginia puede haber sido transmitido de mono a mono a través del aire en ese centro. Aunque todas las especies del virus Ébola han presentado la capacidad de ser propagados a través de partículas transportadas por el aire (aerosoles) en condiciones de investigación, este tipo de propagación no ha sido constatado en humanos en un entorno del mundo real, tal como en un hospital o en el hogar.

Los signos y síntomas de la FH Ébola no son los mismos para todos los pacientes. El cuadro que se presenta a continuación describe a grandes rasgos los síntomas de la enfermedad, conforme a la frecuencia con la cual se han dado en los casos conocidos.

Lapso de tiempo	Síntomas que se manifiestan en la mayoría de los pacientes de Ébola	Síntomas que se manifiestan en algunos pacientes de Ébola
Dentro de pocos días de haber sido infectado con el virus:	fiebre alta, dolor de cabeza, dolores musculares, dolor de estómago, fatiga, diarrea	dolor de garganta, hipo, erupciones, ojos rojos y picazón en los ojos, vómitos con sangre, diarrea sanguinolenta
Dentro de una semana de haber sido infectado con el virus:	dolor de pecho, shock y muerte	ceguera, hemorragia

Los investigadores no entienden por qué algunas personas pueden recuperarse de la FH Ébola y otras no. Sin embargo, se sabe que los pacientes que mueren normalmente no han desarrollado al momento de la muerte una respuesta inmunológica significativa al virus.

No existe tratamiento tipo para la FH Ébola. Actualmente, los pacientes reciben terapia de apoyo. Esto consiste en equilibrar los fluidos y electrolitos del paciente, manteniendo su presión sanguínea y el estado del oxígeno y tratándolos por cualquier infección que complique el cuadro.

La transmisión de la enfermedad en los centros de asistencia sanitaria ha estado asociada frecuentemente con las epidemias de FH Ébola en África. Si aparecieran casos de la enfermedad, deberá tenerse cuidado de evitar su propagación dentro de los centros de asistencia sanitaria. Los pacientes deberán ser aislados de todo contacto con las personas no protegidas y los trabajadores hospitalarios deberán utilizar ropa de protección tal como máscaras, guantes, trajes especiales y anteojos. El objetivo de estas técnicas es evitar que las personas entren en contacto con la sangre o secreciones de algún paciente. Si un paciente con HF Ébola muere, es igualmente importante que se evite todo contacto directo con el cuerpo.

Para mayor información, llame al Ministerio de Salud de Dakota del Norte al 01.328.2378.